

AUMENTAR EL CONTROL DE LA MUJER SOBRE LA PREVENCIÓN DEL VIH LUCHAR CONTRA EL SIDA



Una iniciativa del ONUSIDA

**La Coalición Mundial sobre
la Mujer y el SIDA**

LA REALIDAD

NÚM. 4

Las mujeres representan casi la mitad de las infecciones por el VIH en todo el mundo y cerca de los dos tercios de dichas infecciones entre los jóvenes, y las infecciones en las mujeres están aumentando en prácticamente todas las regiones. Sin embargo, 25 años después de la aparición de la epidemia mundial de SIDA, todavía no existe una tecnología ampliamente disponible

se está ampliando rápidamente, estos programas no podrán atender a todas las personas necesitadas, en particular si se tiene en cuenta el costo del mantenimiento del tratamiento a lo largo del tiempo.³ La prevención integral sigue siendo la primera línea de defensa contra el VIH y debe ir de la mano con el tratamiento, atención y apoyo para las personas que viven con el VIH.



Fotografía: ONUSIDA/G.Pirozzi



Fotografía: ONUSIDA/C.Giray



Fotografía: ONUSIDA/G.Pirozzi



Fotografía: ONUSIDA/P.Virot

que las mujeres puedan introducir y controlar para protegerse contra el VIH. Debido a las normas y las desigualdades por razón del sexo, muchas mujeres y niñas carecen del poder social y económico necesario para controlar aspectos esenciales de sus vidas, especialmente las cuestiones sexuales. A raíz de ello, las mujeres se encuentran en una situación difícil, y con frecuencia imposible de superar, a la hora de negociar con sus parejas la abstinencia, la fidelidad o el uso del preservativo.

"Las mujeres de África necesitan nuevas opciones de prevención... Los microbicidas pondrán la prevención del VIH en sus manos."

Sra. Graça Machel, presidenta de la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y miembro del Consejo de Administración de la Fundación Nelson Mandela.

A escala mundial, la gran mayoría de las infecciones por el VIH se transmiten a través de las relaciones sexuales entre heterosexuales. Las investigaciones realizadas en todo el mundo ponen de manifiesto que los factores sociales, culturales y económicos –vinculados a la coacción y la violencia sexual,

además del acceso desigual a la educación, las opciones económicas y la protección jurídica– aumentan la vulnerabilidad de las mujeres al VIH.

Dado el efecto desmesurado de la epidemia de SIDA sobre las mujeres, existe la necesidad imperiosa de encontrar opciones de prevención que las mujeres puedan utilizar con, o cuando sea necesario sin, el conocimiento de su pareja. A menos que las mujeres consigan un mayor acceso a medios de prevención eficaces que puedan controlar ellas mismas, los esfuerzos mundiales y nacionales para detener la propagación del SIDA no tendrán éxito. La mejora de las opciones de prevención para las mujeres exige la ampliación de las estrategias de prevención actuales y el desarrollo de nuevas tecnologías que aumenten la capacidad de las mujeres para protegerse a sí mismas.

Por este motivo, la Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA liderada por el ONUSIDA ha identificado la prevención controlada por la mujer como una máxima prioridad.¹

Las opciones actuales de prevención para la mujer no bastan

Aunque el acceso al tratamiento del VIH se ha triplicado en los últimos dos años, y ahora llega a 1,3 millones de personas,² las nuevas infecciones siguen avanzando a un ritmo muy superior al del tratamiento disponible. A pesar de que el acceso al tratamiento

Por consiguiente, las estrategias de prevención actuales –con frecuencia resumidas en el enfoque "ABC": abstinencia, fidelidad mutua y uso del preservativo– no permiten a las mujeres protegerse suficientemente a sí mismas del VIH. Entre las mujeres jóvenes encuestadas en Harare (Zimbabue), Durban y Soweto (Sudáfrica), el 66 % respondió que había tenido una pareja durante toda su vida y el 79 % se había abstenido de tener relaciones sexuales como mínimo hasta los 17 años. Sin embargo, el 40 % de esas mujeres jóvenes también eran seropositivas y la mayoría se habían infectado pese a mantenerse fiel a una pareja.⁴ Se observan unas tendencias similares en Asia; en la India, por ejemplo, la mayoría de las mujeres se infectan dentro de relaciones monógamas⁵ y muchas han sido infectadas por sus esposos.

Para invertir estas tendencias, hay que ampliar las estrategias de prevención del VIH de manera que respondan mejor a los contextos que suponen un desafío en las vidas de las mujeres. Esto implica ir más allá del enfoque "ABC" para abordar las vulnerabilidades subyacentes a las que se enfrentan las mujeres, incluso mediante la ampliación del acceso razonable a las opciones de prevención que las mujeres pueden proponer y controlar.

Las nuevas opciones de prevención del VIH para la mujer son fundamentales

Los microbicidas

Los microbicidas son unos productos en fase de desarrollo y ensayo que las mujeres podrían aplicarse por vía tópica en la vagina para reducir la transmisión del VIH durante las relaciones sexuales. Los microbicidas podrían adoptar la forma de gel, crema, película, supositorio, esponja o anillo vaginal que liberaría el ingrediente activo de forma gradual. Los microbicidas bloquearían o incapacitarían el virus del VIH a partir del momento en que éste entrara en el organismo, antes de propagarse.⁶ Con una mayor inversión en investigación científica, podría desarrollarse un microbicida seguro y eficaz en un período de cinco a siete años.⁷

Es probable que la primera generación de microbicidas reduzca el riesgo de transmisión del virus en un 40-60 %.⁸ Sin embargo, incluso un microbicida parcialmente eficaz podría proporcionar una protección considerable contra el VIH, en especial si se utilizara sistemáticamente. De acuerdo con los modelos elaborados por la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres, un microbicida con una eficacia del 60% evitaría 2,5 millones de infecciones por el VIH en tres años.⁹ Dada la elevada tasa de nuevas infecciones por el VIH, se necesitan redoblar los esfuerzos para lanzar un microbicida eficaz al mercado lo antes posible y para seguir investigando con miras a mejorar su eficacia general. Además, se están preparando microbicidas anticonceptivos y no anticonceptivos, lo que daría a las mujeres la posibilidad de quedarse embarazadas y mantenerse al mismo tiempo protegidas contra el VIH.

Los microbicidas forman parte de un conjunto más amplio de opciones de prevención. Complementarían –no sustituirían– opciones como la abstinencia, la fidelidad y el uso del preservativo, y aún así colmarían un déficit flagrante en el conjunto de medidas de prevención actuales: el control por parte de la mujer. Del mismo modo que el tratamiento eficaz del VIH exige una combinación de intervenciones, la prevención del VIH, especialmente para las mujeres, también. Juntas, estas opciones constituirían un conjunto verdaderamente exhaustivo de medidas de prevención del VIH, que a larga también incluiría vacunas contra el VIH.

El preservativo femenino

Como aun no disponemos de un microbicida eficaz, el preservativo femenino es lo más parecido a un medio de prevención del VIH propuesto por la mujer de que disponen actualmente las mujeres. Aunque es detectable durante su uso, y sigue exigiendo la negociación con la pareja y su consentimiento, cuando se emplea de manera correcta y sistemática, el preservativo femenino reduce drásticamente el riesgo de transmisión del VIH. Como tal, el preservativo femenino ofrece a las mujeres una alternativa valiosa, especialmente para aquellas mujeres cuyas parejas se niegan a utilizar el preservativo masculino.

El preservativo femenino es una funda de poliuretano flexible que cubre la vagina, el cuello del útero y los genitales externos, y se introduce antes del coito. Numerosos estudios de laboratorio han puesto de manifiesto que el preservativo femenino es sumamente eficaz para bloquear el paso de microorganismos, entre ellos el VIH.¹⁰ Dada su eficacia, y su capacidad única para poner un mayor control sobre la prevención del VIH en manos de las mujeres, el preservativo femenino debe formar parte integral de las estrategias y los programas de prevención, tratamiento y atención relacionados con el VIH en todo el mundo.

Pese a estos considerables beneficios, sigue habiendo varios obstáculos para una aceptación y un uso más amplios del preservativo femenino. El costo actual de un preservativo femenino (aproximadamente US\$ 0,70) es como mínimo diez veces mayor que el de la mayoría de los preservativos masculinos.¹¹ Además, el preservativo femenino no se ha comercializado de manera generalizada y por lo tanto en la mayoría de los países y comunidades todavía no existe la sensibilización suficiente, la disponibilidad ni la información necesaria sobre el preservativo femenino, lo que reduce seriamente sus posibilidades de uso.

Esto pone de relieve la necesidad imperiosa de fomentar la disponibilidad del preservativo femenino, además de proporcionar a las mujeres mayor información y capacitación sobre su uso. La esperanza es que con un mayor acceso al preservativo femenino y una mayor promoción de este medio de prevención, unido a unos diseños de productos mejorados y más eficaces en función de los costos, la demanda de las consumidoras aumente y su costo siga disminuyendo. Las nuevas versiones del preservativo femenino, actualmente en distintas fases de desarrollo y procesos de aprobación, deben ayudar a superar muchos de los obstáculos de diseño y costo.

Avances prometedores

- Durante el último decenio, se han hecho progresos muy importantes hacia el desarrollo de un microbicida eficaz. Los crecientes compromisos financieros del sector público, encabezado por el Gobierno de los Estados Unidos, y el sector filantrópico, liderado por la Fundación Bill y Melinda Gates,¹² han hecho que numerosos microbicidas experimentales llegaran a las fases avanzadas de desarrollo y ensayo. Con el mayor apoyo de estos donantes, una gran variedad de productores –entre ellos organizaciones no gubernamentales, empresas biotecnológicas y asociaciones público-privadas– están llevando a cabo investigaciones sobre microbicidas.
- Actualmente, cinco microbicidas experimentales "de primera generación" se están probando en ensayos de eficacia en gran escala en África y Asia, con una participación total de más de 23.000 mujeres.¹³ Si alguno de estos ensayos resulta satisfactorio, es posible que un microbicida pueda estar listo para su distribución inicial en tan sólo cinco años.¹⁴ Se ha demostrado que estos cinco productos son seguros para su uso en el ser humano y los ensayos van a determinar su nivel de eficacia contra el VIH.
- Como mínimo cuatro empresas farmacéuticas: Bristol-Myers Squibb, Merck & Co.,¹⁵ Cellegy¹⁶ y Tibotec Pharmaceuticals Ltd. (una filial de Johnson & Johnson)¹⁷ han concedido licencias a organizaciones sin fines de lucro para investigar y desarrollar algunos de sus microbicidas experimentales.
- Mientras avanzan los ensayos "de primera generación", los investigadores ya están desarrollando la siguiente generación de microbicidas basados en compuestos antirretrovíricos, además de microbicidas formulados en combinaciones. Estas investigaciones "de segunda generación" podrían dar lugar a microbicidas con unas tasas de eficacia más altas.

LO QUE SE NECESITA

Al aprobar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA de las Naciones Unidas y otros acuerdos internacionales sobre desarrollo, los dirigentes mundiales se han comprometido a adoptar una serie de medidas críticas necesarias para detener la propagación del VIH. Entre esas medidas destaca la necesidad de reducir la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas al VIH. Los dirigentes mundiales han reconocido que, a menos que se haga frente a la marea creciente de nuevas infecciones entre las mujeres y las niñas, la realización de esfuerzos mundiales y nacionales para poner freno a la propagación del VIH y para hacer progresos hacia otros objetivos fundamentales de desarrollo será imposible. En última instancia, la reducción significativa de las infecciones por el VIH entre las mujeres exigirá el desarrollo y mejora de las opciones de prevención controladas y propuestas por la mujer. Como parte de un conjunto exhaustivo de medidas de prevención, los microbicidas y el acceso ampliado a los preservativos femeninos mejorados aumentarían espectacularmente la capacidad de las mujeres para protegerse a sí mismas del VIH y, a su vez, contribuirían en gran medida a detener la propagación mundial del VIH.

"De acuerdo con los modelos elaborados por la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres, un microbicida con una eficacia del 60 % evitaría 2,5 millones de infecciones por el VIH en tres años."

Acciones que deben emprender los gobiernos nacionales

- Aumentar el apoyo político a la investigación y desarrollo de microbicidas mediante la financiación y colaboración con fabricantes de productos e instituciones de investigación locales para llevar a cabo ensayos clínicos éticos y abiertos, tanto en países en desarrollo como desarrollados.
- Utilizar los mecanismos nacionales disponibles para fomentar la sensibilización sobre los microbicidas entre las mujeres y los varones y para ampliar el compromiso comunitario con los ensayos clínicos de microbicidas en el ámbito de país.
- Desarrollar la capacidad en el seno de los organismos de reglamentación nacionales y las instituciones de investigación para definir mejor las vías de reglamentación de los microbicidas, y colaborar con asociados clave a fin de desarrollar la capacidad nacional y local que será necesaria para introducir los microbicidas de manera generalizada en cuanto estén disponibles.
- Desarrollar el apoyo político y social entre las partes interesadas –incluidos los donantes, clientes, proveedores de servicios, investigadores y responsables de formular políticas– para aumentar la sensibilización pública, la aceptación y el suministro de preservativos femeninos. Las actividades de divulgación y educación deben incluir grupos de mujeres, redes de mujeres que viven con el VIH y otras organizaciones de la sociedad civil, y hay que realizar esfuerzos específicos para ampliar el conocimiento y aceptación del preservativo femenino entre los varones.
- Integrar el preservativo femenino en el conjunto de servicios básicos de los programas de prevención del VIH y salud reproductiva existentes, incluido mediante la adquisición de preservativos por parte del ministerio nacional de salud para dispensarios, hospitales, etc., ampliando así su disponibilidad pública.

Acciones que deben emprender los asociados internacionales

- Aumentar los fondos para la investigación, desarrollo y ensayos clínicos en gran escala de microbicidas mediante mecanismos de financiación como el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del SIDA (PEPFAR), la Comisión Europea y otros. Para financiar completamente estos esfuerzos, y acelerar de manera significativa la investigación y desarrollo de microbicidas, la inversión total mundial deberá aumentar y pasar de US\$ 140 millones en 2004 a US\$ 280 millones al año para cada uno de los próximos cinco a diez años.
- Animar a las empresas farmacéuticas privadas, mediante incentivos y otros mecanismos, a aumentar el apoyo a la investigación y desarrollo de microbicidas y a fortalecer los productos en tramitación.
- Fomentar el liderazgo internacional dando apoyo y financiando un enfoque integral de la prevención del VIH para la mujer, que comprenda los microbicidas y el preservativo femenino. Proporcionar asistencia técnica para reforzar los sistemas de reglamentación en los países en desarrollo, además de la sensibilización y la investigación de políticas que sostienen estos esfuerzos.
- Apoyar los esfuerzos para desarrollar y mejorar la capacidad de los sistemas asistenciales, especialmente en los países en desarrollo, de manera que en cuanto se desarrolle un microbicida eficaz, pueda distribuirse de manera generalizada y eficiente a las mujeres en todo el mundo.
- Fomentar la inversión de los sectores público y privado en el preservativo femenino y aumentar el apoyo financiero y técnico a los programas de preservativos femeninos.
- Documentar y divulgar las enseñanzas adquiridas y las prácticas óptimas sobre la distribución eficaz y el impacto del preservativo femenino, centrándose en las experiencias de los países y las comunidades donde el preservativo femenino ha logrado una mayor aceptación y ha conseguido un uso más amplio, a fin de facilitar una introducción satisfactoria en otros lugares.

- ¹ La Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA es una alianza de ámbito mundial de grupos de la sociedad civil, redes de mujeres que viven con el VIH, gobiernos, y organizaciones de las Naciones Unidas que apoyan estrategias sobre el SIDA orientadas a las mujeres y las niñas. El presente boletín informativo es el cuarto de una serie que examinará diversas cuestiones fundamentales que afectan a las mujeres y las niñas en el contexto de la lucha mundial contra el SIDA. Todos los boletines pueden consultarse en <http://womenandaids.unaids.org>.
- ² OMS, "Progress on Global Access to Antiretroviral Therapy: A Report on '3x5' and Beyond," marzo de 2006, http://www.who.int/hiv/fullreport_en_highres.pdf.
- ³ Grupo Mundial de Trabajo sobre Prevención del VIH, "HIV Prevention in the Era of Expanded Treatment Access," junio de 2004.
- ⁴ Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, "Situación de la epidemia mundial de SIDA. Octubre de 2005", p. 9.
- ⁵ Hoja informativa del ONUSIDA sobre la India, "Women, Girls and HIV/AIDS in India," 2005.
- ⁶ IPM, "R & D Debriefing on Microbicides," junio de 2004, p. 2.
- ⁷ IPM Press Release, "Nearly US\$30 Million Committed to Microbicide Development, IPM Lauds Significant Support from European Nations for HIV Prevention," 1 de diciembre de 2005 (http://www.ipm-microbicides.org/news_room/english/press_releases/2005/2005_1201_30_million.htm).
- ⁸ Campaña Mundial en favor de los Microbicidas, Fact Sheet #19, p. 3, marzo de 2006. (<http://www.global-campaign.org/clientfiles/FS19-ManagingExpectations/Mar06.pdf>).
- ⁹ Informe sobre la Iniciativa pro Microbicidas, financiada por la Fundación Rockefeller: "Mobilization for Microbicides: The Decisive Decade," p. 11.
- ¹⁰ Véanse, por ejemplo: Voeller, B, Coulter SL, Mayhan KG. [Carta]. Gas, dye, and viral transport through polyurethane condoms. JAMA. 1991. 266 (21); Drew WL, Blair M, Miner RC, Conant M. Evaluation of the virus permeability of a new condom for women. Sexually Transmitted Diseases, 1990. 17: 110-112; y Study of the permeability of the female condom (femidom) to herpes simplex virus type 1. Datos suministrados por The Female Health Company.
- ¹¹ Campaña Mundial en favor de los Microbicidas y Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA, "Observations and Outcomes from the Experts' Meeting on Female Condom," 10 de diciembre de 2004.
- ¹² Grupo de Trabajo sobre Seguimiento de Vacunas y Microbicidas, "Tracking Funding for Microbicide Research and Development: Estimates of Annual Investments 2000 to 2005," agosto de 2005, pp. 7-10.
- ¹³ Alianza para el Desarrollo de Microbicidas, "Ongoing Microbicides Trials (By Phase)," pp. 3-4, <http://secure.microbicide.org/NetReports/ClinicalTrialsOngoingByPhase.aspx>.
- ¹⁴ Alianza para el Desarrollo de Microbicidas, "Microbicide Clinical Trial Summary Table," marzo de 2006 (www.microbicide.org).
- ¹⁵ The Wall Street Journal, "Non-profit Is Given Licenses to Make AIDS Compounds," 1 de noviembre de 2005.
- ¹⁶ Hoja informativa, Cellegy Pharmaceuticals Inc., "Cellegy Announces Licensing Agreement with CONRAD and Other Events," 1 de febrero de 2006 (<http://www.cellegy.com/newsroom/press/01feb06.html>).
- ¹⁷ Financial Times, "J&J Gives Away HIV Drug Rights," 29 de marzo de 2004.



ONUSIDA

PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIH/SIDA

ACNUR ONUDD
 UNICEF OIT
 PMA UNESCO
 PNUD OMS
 UNFPA BANCO MUNDIAL

Para más información acerca de la Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA, sírvase contactar con:

Sede central
 ONUSIDA
 20, avenue Appia
 CH-1211 Ginebra 27
 Suiza
 +41 22 791 3666
womenandaids@unaids.org

En los Estados Unidos
 ONUSIDA
 1825 K Street NW
 Suite 701
 Washington, DC 20006
 (202) 223-7610
usainfo@unaids.org